

Proyecto Nivel Inicial

Docentes: Cruz, Natalia Noemí - Ibáñez, María Alejandra - Venencia, Viviana Verónica

El proyecto a realizar estará destinado a niños de nivel inicial, ya que consideramos que en esta etapa se construyen los cimientos de los aprendizajes posteriores y se le va abriendo el camino a una educación en valores como así también al logro de una autonomía e independencia futura. Este es un proyecto de reflexión considerando situaciones específicas como por ejemplo: niños introvertido, hipersensibles, inconstantes en la atención, autoestima baja y violentos, por problemas de violencia que observa y vivencia en su hogar.

Fundamentación:

En la sociedad se pueden vislumbrar grandes conflictos y situaciones problemáticas: la violencia como una manifestación externa del bajo nivel de tolerancia a la frustración; la violencia debido a las dificultades socioeconómicas, y a problemáticas internas por las que los niños y niñas se ven afectados.

Es importante que los pequeños puedan buscar distintos modos de resolución de conflictos basados en actitudes, para poder fundar valores a futuro. Y que conozcan que la violencia no es la única respuesta a los problemas por tanto, será primordial fomentar que existen otras maneras no agresivas y más pacíficas como solución.

Los valores y actitudes violentas física y verbal, no solamente hay que explicarlo y mostrarlo que esto existe, sino también con nuestros actos y a su vez proporcionando a los niños la reflexión.

Objetivos:

- Reconocer formas alternativas a la violencia, como el diálogo y la expresión de sentimientos para la resolución de problemas.
- Dialogar sobre temáticas conflictivas en la convivencia cotidiana.

- Observar situaciones conflictivas para luego opinar acerca de posibles resoluciones.
- Escuchar a los demás y esperar el turno para hablar.
- Distinguir acciones positivas y negativas entre sus pares.

Conocimientos previos:

Durante el periodo de iniciación se invitara a los niños a contar si saben de violencia, comentar si en la sala de jardín o en el barrio hay violencia.

Otro día la docente dramatizara alguna situación violenta y los invitara a reflexionar. Dara a conocer las diferentes clases de violencia entre otras.

Dentro de las distintas áreas, por ejemplo:

Lengua y plástica:

Actividad 1: ¿Cómo me siento hoy? Comentan y luego lo dibujan en la hoja

Actividad 2: Lectura de cuentos referidos al tema violencia, adaptado a la edad de los niños.

Actividad 3: Invención de un cuento a partir de imágenes

Actividad 4: Dramatizaciones de distintas situaciones positivas y negativas.

Actividad 5: Decir algo lindo al compañero ya sea en forma oral o por medio de la docente.

Actividad 6: Construcción del reglamento de convivencia en la sala.

Plástica:

Técnica con jabón en polvo

Sello de las manos en papel

Contornear el cuerpo de un compañero

Descubrir las características de nuestro par a partir de una hoja de diario que se ira despedazando de a poco frente a la cara del mismo.

Adecuaciones curriculares:

En nuestra sala, imaginariamente asiste un niño con discapacidad intelectual: Síndrome de Down. Como se sabe, tiene dificultad en el lenguaje es por ello que en el momento de la charla informal se solicitara a los pequeños estar en silencio para prestar atención al momento que dicho niño participe.

En todo momento se recalcará que se debe respetar y escuchar la palabra del otro. Para ciertas actividades se utilizarán las imágenes con dibujos cercanos a la vida real para que el pequeño con Síndrome de Down comprenda. Recordemos que estos pequeños tienen mayor capacidad de memoria y percepción visual que la auditiva, es por ello que la docente debe aprovechar estos puntos fuertes para lograr el éxito del aprendizaje.

Durante las dramatizaciones se lo invitara a participar en el grupo ya que tiene menor capacidad para inhibirse.

Con respecto a la lectura de cuentos, se seleccionaran aquellos con imágenes vistosas y no muy cargadas, colaborara en el paso de una página a otra para evitar que se distraiga y preste atención. Ya que estas características son propias de este síndrome el de fácil distracción y corta atención durante un periodo de tiempo prolongado.

Con las distintas actividades plásticas se reforzara la motricidad fina y gruesa ya que estos presentan cierta torpeza motora. Se contara con recursos adecuados para que estos no se conviertan en posibles obstáculos y fracasos en el niño (crayones gruesos, fibrones, técnicas que impliquen trabajar con toda la mano en un espacio amplio hoja canción nº 6).

Las actividades se realizaran en parejas o grupos para facilitar el trabajo del niño con Síndrome de Down como así también poner en juego valores como solidaridad compañerismo respeto por el otro, etc. A estos pequeños les dificulta trabajar solos pero son bastantes solidarios y les gusta interactuar socialmente; de esta manera compensamos aquellas dificultades propias del síndrome (trabajar solos, grabar y retener varias órdenes seguidas, la lentitud para procesar y codificar la información, etc.)

Durante todo el transcurso, la docente fomentara felicitando las actitudes positivas de los alumnos entre todos, no diferenciando a aquel que presenta una discapacidad. Ante algún interrogante se explicara con lenguaje adecuado que tal niño aprende de forma diferente pero eso no impide que colaboremos en su proceso de aprendizaje.

La docente trabajara en forma conjunta con la fonoaudióloga, psicopedagoga y la familia para ir respondiendo a los requerimientos y necesidades del niño, como así también para conocer sus habilidades y

destrezas para poder de esta manera tener en cuenta a la hora de planificar las actividades.

Evaluación:

- Evaluación inicial: deberán ser evaluados los conocimientos previos del alumno. Es por ello, la importancia de la evaluación de las competencias curriculares ya que estas nos permiten saber dónde está situado el alumno con respecto a los objetivos contenidos, etc. Aportará gran ayuda la evaluación psicopedagógica para conocer analizar y valorar las condiciones personales del pequeño en su interacción con el contexto familiar y escolar.
- Evaluación continua: se valorarán los progresos, los avances, los retrocesos, las dificultades, los bloqueos que aparecen durante el proceso, que permitirán tomar las medidas adecuadas para modificar las intervenciones cuando sea preciso. Será significativo y enriquecedor la evaluación del estilo de aprendizaje ya que de esta manera conoceremos los aspectos que conforman la manera de aprender del niño: capacidad de atención, estrategias que pone en juego a la hora de resolver situaciones, las condiciones físicas entre otras.
- Evaluación final, recogerá los tipos y grados de aprendizaje alcanzados de acuerdo con los objetivos y contenidos seleccionados. Además de los conocimientos y capacidades adquiridos por el alumno, también pueden ser objeto de evaluación las estrategias de aprendizaje con las que se obtienen mejores resultados, de forma que se compruebe, por ejemplo, en qué condiciones físico-ambientales trabaja con mayor comodidad, si prefiere trabajar solo o recibir la ayuda de algún compañero, si rinde mejor en trabajo individual, a dos, en pequeño grupo o en gran grupo, las actividades, por las que muestra mayor interés, con las que se siente más cómodo o tiene más seguridad, su nivel de atención en función del momento del día o el tiempo que es capaz de mantenerse concentrado.

El análisis del estilo de aprendizaje del niño con síndrome de Down, nos permitirá valorar, entre otros aspectos, si tiende a actuar de forma impulsiva o reflexiva, si se enfrenta o elude las actividades, qué tipo de errores son los que comete con mayor frecuencia, si acepta las críticas y correcciones, su ritmo de aprendizaje o su grado de perseverancia en las tareas.

Por último, los tipos de refuerzos que resultan más efectivos con él o ella, por si es preciso utilizarlos y, como factor fundamental, sus puntos fuertes, es decir, los aspectos en los que se destaca. Acostumbrar al niño a valorar su propio trabajo, explicándole y alabándole cuando lo ha hecho bien y haciéndole ver sus errores, puede ser una forma válida de comprobar sus avances.

Recoger su opinión de palabra sobre su actuación en clase o con las tareas para casa, (“¿cómo has trabajado hoy?”; “¿cuántos ejercicios has hecho?”); hacer un registro conjunto de los contenidos que domina, por medio de una ficha de autoevaluación, que recoja, por ejemplo, las palabras que ya lee o habituarle a hacerse consciente de lo que sabe, por medio de la autoobservación, son técnicas válidas. Si se le proporcionan ayudas y tareas graduadas en dificultad, que le permitan detectar el progreso, se facilita su autoevaluación.